

!ATÓNITOS;

La arquitectura es una de las disciplinas más complejas, bellas y apasionantes de cuantas ha creado el ser humano y presenta una evidente dimensión social que la trasciende y hermana con el urbanismo.

Como consecuencia de ello no se puede discutir la función social de los arquitectos, que se puede percibir en el patrimonio edificado, ya sea en los templos, los hospitales, las escuelas o las viviendas, entre otros. De hecho no hay ciudades sin arquitectura, ni urbanismo sin conocimiento de la misma.

Nuestro COAM, como Colegio Profesional, está llamado a realizar una doble función, tanto dirigida a sus profesionales como a la sociedad, llegando a ésta última con el fomento de debates, exposiciones, conferencias, concursos, publicaciones y, sobre todo, en defensa del intrusismo profesional.

Sin embargo, estas realidades absolutamente objetivas, se están viendo alteradas con situaciones como las que estamos viviendo en estos últimos días, provocando un descrédito social y profesional difícilmente reparable.

El hermetismo solicitado a todos los Patronos de la Fundación Cultural COAM se rompe por su Presidenta, y a la vez Decano de nuestro colegio, utilizándolo como arma arrojadiza frente a la dimisión de siete de los miembros de su Junta de Gobierno.

La “crisis abierta” no es una crisis del COAM sino una crisis de la Junta de Gobierno. El Colegio está dotado de otros órganos colegiales que no están en crisis sino intentando afrontar y corregir una situación indeseada y de difícil explicación.

La democracia se crece siempre en los momentos de crisis y los órganos estatutarios, en particular la Junta de Representantes es el ámbito en el que debe intentar clarificarse la situación y proponerse medidas paliativas que recuperen la normalidad colegial. Ese debate público y honesto es necesario, y hay que hacerlo posible.

Evidentemente hoy estamos realmente atónitos, pero ésta es la “crónica de una muerte anunciada” debida a una serie de acciones sostenidas, pese a ser fuertemente criticadas, por la obstinación de no rectificar las mismas.

En el COAM que queremos también estás tú.